

EN FAMILIA, CRECEMOS EN LA FE

1 CONOCEMOS A JESÚS

PARA COMPARTIR
EN FAMILIA

María J. Lupi de Vicentini



PPC


Lupi de Vicentini, María Josefa
Conocemos a Jesús 1 : para compartir en familia . - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : PPC Cono Sur, 2013.
96 p. ; 27,5x19,5 cm. - (En familia crecemos en la fe; 2)

ISBN 978-987-1931-43-9

1. Catequesis Familiar. I. Título
CDD 268.4

Dedicado a mi esposo Alberto, sin cuyo paciente, laborioso y silencioso acompañamiento, este material no hubiera sido posible.

A él le debo el diseño y el tipiado de cada página, escrita y reescrita tantas veces como se lo he requerido.

A mis seis hijos y siete nietos por quienes hablo a Dios cada día.

Que su Bondad me permita seguir hablándoles de Él por medio de estas páginas.

Fecha de catalogación: 04/11/2013

Dirección editorial

Herminio Otero

Edición

Mario González Jurado

Autora

María J. Lupi de Vicentini

Diseño

Amparo Hernández

Diagramación

Pedro Martínez Osés

Cubierta

José Ignacio Molano

Fotografía

Juan Baraja, Sergio Cuesta/Archivo SM; Montse Fontich; Pedro Carrión Juárez; Miguel Hernández Santos; María Isabel de la Fuente Martín; Pratt-Pries/CONTACTO; Mel Curtis, STOCKTREK/PHOTODISC; Roger Eritja/AGE FOTOSTOCK; EFE; BANANASTOCK; PHOVOIR; THINKSTOCK; 123RF; GETTY IMAGES; Museo del Prado

Ilustraciones

ARTIMAGOS; Arturo Asensio Moruno

Puede imprimirse

Decreto 19/11

Mons. F. Maletti

Obispo de San Carlos de Bariloche, Río Negro, Rep. Argentina

D. R. © 2013. María J. Lupi de Vicentini.

D. R. © 2013. PPC Argentina S. A.

PPC Cono Sur

Av. Callao 410 piso 2

C1022AAR/ Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

T: +54 11 4000.0400 / F: +54 11 4000.0429

www.ppc-editorial.com.ar

e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

ISBN: 978-987-1931-43-9

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

Presentación

Tengo la alegría de presentar esta primera edición de los libros de catequesis familiar. En familia crecemos en la fe, correspondiente al primero y segundo año.

Puedo testimoniar que, mientras fui Padre y Pastor de esta Iglesia particular de San Carlos de Bariloche durante doce años, pude constatar que este trabajo que ahora tienen en sus manos es el resultado de muchos años de experiencia, abonada por abundante y actualizada bibliografía, en particular del Catecismo de la Iglesia Católica y otros documentos magisteriales.

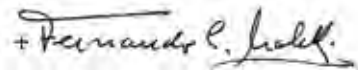
Animado por mi sucesor en la Sede Barilocheña, es que redacto esta presentación. Por razones técnicas y de corrección se concretan estas publicaciones un año después de haberse aprobado la edición.

Esta forma de catequesis, necesaria aunque no la única, que ha dado y sigue dando muchos frutos en la Iglesia, siempre se está enriqueciendo con el aporte de quienes recibieron la vocación de ser catequistas. Muchos de ellos desarrollan este ministerio animando, en sus respectivas iglesias particulares, grupos de padres y de niños que solicitan ser acompañados en el crecimiento de su fe. Otros, además, plasman por escrito esas experiencias, nutridos por tanta vida compartida en sus encuentros y por las generosas sugerencias de hermanos y pastores de sus comunidades. Tal es el caso de la autora de este material.

Ruego a Dios, nuestro Padre, que bendiga estos libros que ven la luz en la cuidada y atractiva edición de la prestigiosa editorial PPC. Que su difusión contribuya a la evangelización de muchas familias, con hambre de Palabra, para que se conviertan en servidoras de la misma, con profundo espíritu misionero; para que pueda, a través de pequeños gestos cotidianos, ser testigos de la Misericordia del Padre; para que sean sembradores de su amor y Esperanza entre sus hermanos, especialmente entre los más necesitados de su Presencia y de su Ternura.

Y que la Virgen, nuestra Madre, la primera catequista, acompañe este trabajo y lo haga fecundo en el corazón de cada familia de esta Diócesis y de todas aquellas a las que pueda llegar.

Con particular afecto, les doy mi bendición de padre y pastor.



+ Fernando Carlos Maletti
Obispo de Merlo-Moreno

8 de mayo de 2013, Solemnidad de Nuestra Señora de Luján

CARTA A LOS PADRES

Queridos papá y mamá:

Hace un tiempo, el buen Dios quiso celebrar con ustedes la vida y les regaló un hijo. Para él pidieron el Bautismo y así pasó a compartir la misma fe que ustedes gozosamente viven.

Hoy los invita Dios a dar otro paso: Él quiere que sigan acompañado a su hijo en esta etapa del camino de Iniciación cristiana, que sean sus catequistas.

Pero no están solos en esta misión. La Iglesia les brinda la oportunidad de la Catequesis familiar para que, con otros padres, en comunión, puedan compartir la vida, iluminarla con la Palabra de Dios, rezar juntos y profundizar el compromiso de vivir de acuerdo con los valores del Evangelio.

Y, de esta manera, seguir siendo los primeros y permanentes “educadores de la fe”. Esa misión es insoslayable. Nadie la cumplirá mejor que ustedes.

En cada encuentro semanal serán acompañados por un catequista, que no es maestro ni profesor: es simplemente alguien que camina con el grupo. Con él, en unidad fraterna, compartirán la vida, la Palabra de Dios, la oración, que los hará descubrir cómo la historia de cada uno es una Historia de salvación.

Porque Dios se hizo presente en ella, en la persona de su Hijo Jesucristo, para revelarles su misericordia y su amor.

Este libro contiene todo el material necesario para participar activamente en el encuentro con los demás padres, así como las indicaciones necesarias para llevar a cabo el encuentro en familia con sus hijos e hijas.

Que el Dios de la vida los bendiga y les dé la fuerza para que, como familia evangelizada, sigan viviendo y creciendo en la fe más allá de este corto tiempo de formación; que su grupo se consolide como una pequeña comunidad eclesial que perdure a través del tiempo compartiendo la vida, la oración, la celebración, el servicio y el anuncio de la Buena Noticia a los hermanos.

Con todo afecto,



María J. Lupi de Vicentini

marylupi31@gmail.com

Perito Moreno 1565 • San Carlos de Bariloche

1

Un alto en el camino de la vida

Nuestra vida

- Nos saludamos y recibimos la bienvenida del animador.
- Rezamos juntos con la **Oración de los padres catequistas** (ver en p. 8).
- Leemos este relato y lo meditamos unos instantes en silencio:

Un alto en el camino de mi vida

Conocí a un hombre que un día se levantó y se sintió raro. Había sido muy buena la noche anterior, los días anteriores. Entonces, ¿por qué? Nada. Ya pasaría. Algo sin sentido.

Pero la cosa siguió. Y a una especie de tristeza le siguió cierta apatía. Ya no le gustaban tanto las cosas que antes le gustaban. A la apatía siguió una cierta desazón y después el desánimo. Eso sí que lo empezó a preocupar, porque comenzaba a no encontrar motivos para seguir luchando. Pensó en cambiar de aires. Pedir una licencia y viajar. Buscar sus afectos, sus raíces. Volver a su pueblo natal, por ejemplo. Y así lo decidió. Pero no se animó a ir solo. Buscó un amigo...

**“La soledad del camino
también indigesta el alma;
solo devuelve la calma
sentirse con un amigo.”**

Juntos emprendieron esa especie de regreso a sus orígenes. Así andando charlaron de muchas cosas. Compartieron comunes fracasos y éxitos; desazones, tristezas y alegrías; trabajos y frustraciones; decisiones y vacíos; algunos excesos; equivocaciones y algunas certezas; pero... lo que más los unía era la insatisfacción, el desánimo.

Algo les faltaba. Y se sinceraron. Fueron profundizando la conversación cada vez más. Compartieron la bronca y la oscuridad. Disintieron mucho. Y la discusión los condujo a la desesperación.

Ya no estaban desanimados. Estaban desesperados. El desesperado carece de esperanza pero la necesita urgentemente. Por eso la desesperación es combativa, inquieta, busca apasionadamente. Discute. De la desesperación nace la esperanza más auténtica.



Los dos amigos habían recorrido ese camino. El atardecer los encontró en crisis. Y se hizo la noche. Todavía no veían ninguna salida. Habían llegado al fondo de su negrura. Pero no sabían que en esa oscuridad alguien los escuchaba. Era el mismo que los había dejado a oscuras, porque la oscuridad dilata las pupilas para poder aprender a caminar en la fe rescatando la luz que hay en cada noche.

Mientras caminaban y discutían en las tinieblas del camino, ese alguien se les acercó. Y caminó con ellos. Pero sus ojos no podían verlo. Ese alguien se hizo el ingenuo y preguntó: “¿De qué discuten?”.

Tan solo para animarlos al diálogo. Para poder darles las respuestas que solos no encontrarían. Ese alguien los obligó a que abrieran su corazón y le mostraran su amargura, su decepción y su incertidumbre. En el diálogo descubrieron que no tenían seguridad sobre nada.

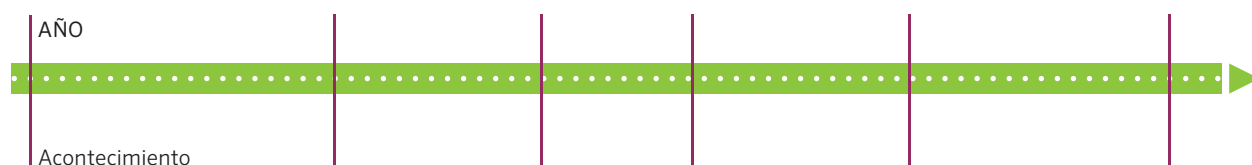
Pero ese alguien no quiso darles ninguna respuesta consoladora, aunque la tenía. Esperó que ellos descubrieran la verdad que les daría el coraje de seguir el camino.

Les reprochó, encima, su torpeza para entender lo que habían vivido por no haber sabido encontrar un sentido a sus vidas. Y, pacientemente, comenzó a explicarles toda la vida, desde un principio. Los amigos sintieron que su corazón empezaba a arder. Sus ojos vieron en la oscuridad a ese alguien, que era Dios en su camino.

Mamerto Menapace,
Adaptación de *Los discípulos de Emaús*

- Escribo algún “alto” importante en el camino de mi vida que he tenido que hacer:

- Completo el gráfico del camino de mi vida, poniendo una palabra clave de cada acontecimiento notable que recuerdo (logros, fracasos, descubrimientos...).



- Podemos compartir los gráficos del camino de nuestra vida, escuchando con atención y respeto las experiencias de los demás padres.

Dios habla a la vida y desde la vida. Es en la vida donde Dios se manifiesta, aunque a veces no lo vemos y nos cuesta descubrir su paso.

Escuchamos a Dios que nos habla

■ Leemos **Lucas 24,15-35**:

Mientras hablaban y se hacían preguntas,
Jesús en persona se acercó
y se puso a caminar con ellos...

■ Compartimos:

- ¿Qué dice el texto?
- ¿Qué acontecimiento narra?
- ¿Qué nos enseña la experiencia de los discípulos de Emaús?

Jesús nos invita hoy a nosotros a recorrer ese sendero de Emaús con fe esperanzada, después de haber descubierto su paso por nuestra vida.

Respondemos con fe

Rezamos juntos

- Colocamos nuestra conclusión de grupo ante la imagen de Jesús glorificado.
- Cantamos el **Himno del Congreso Eucarístico Nacional**:

🎵 **Quédate con nosotros**

Jesucristo, Señor de la Historia,
que estuviste, estás y estarás;
sos presencia, esperanza y memoria,
sos el Dios de la Vida, hecho Pan.

Sos el mismo Jesús que estuviste
junto al lago de Genesaret,
y ante el hambre del Pueblo exigiste:
“¡Denles ustedes, por Dios, de comer!”

**¡Quédate con nosotros, Jesús,
que da miedo tanta oscuridad,
no es posible morir de hambre
en la Patria bendita del pan!**

**¡Quédate con nosotros, Señor,
que hace falta un nuevo Emaús;
la propuesta será compartir como vos
y en tu nombre, Jesús!**



Nos comprometemos

- Meditaremos la **Oración de los padres catequistas** (ver p. 8) con nuestros hijos y les diremos nuestro compromiso de ser sus catequistas y educarlos en la fe.

Encuentro en familia

Para catequizar a nuestros hijos

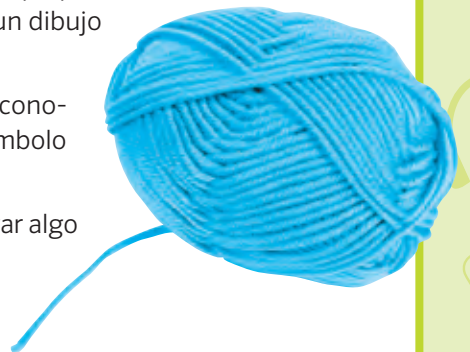
- Podemos iniciar nuestro encuentro en familia cantando o rezando juntos **Gracias, Señor** (ver en la p. 9 del libro de los niños).
- Nuestro hijo o hija lee el Diario personal y lo vamos comentando juntos. Tengamos en cuenta que, en este primer encuentro, los padres y los hijos hemos tenido actividades muy diferentes. Por ello, resulta útil que unos a otros nos contemos en qué consistió nuestro encuentro.
- Le comentamos el encuentro que tuvimos con el animador y el resto de padres. En él nos plantearon hacer:

Un alto en el camino para conocernos entre nosotros, profundizar en el conocimiento de cada uno, aprender a escucharnos respetuosamente y compartir la vida.

- Los padres, por nuestra parte, nos propusimos meditar la **Oración de los padres catequistas** y comunicar a nuestros hijos el compromiso que adquirimos al comienzo de la catequesis:

La propuesta es ser catequistas de nuestros hijos, esto es, educarlos en la fe como corresponde a los padres y madres cristianos.

- Podemos preguntarle a nuestro hijo o hija qué le parece esta propuesta y hablar sobre ello. Luego le pedimos que exprese con un dibujo los sentimientos que le ha despertado.
- Le pedimos que nos cuente el juego que hicieron para conocerse y que escriban por qué el ovillo se tomó como el símbolo del grupo.
- Ayudaremos a nuestro hijo o hija a recordar que ha de llevar algo para compartir la merienda en cada encuentro.
- Repasamos juntos los nombres de los niños y niñas que están en su grupo. Le podemos preguntar qué tal se sintieron con ellos.
- No olvidemos repasar juntos los contenidos que se tienen que guardar en el corazón y en la memoria.



Para rezar en familia

- Damos gracias por nuestro primer encuentro de catequesis.
- Bendecimos a nuestro hijo o hija con el signo de la Cruz en su frente.
- Rezamos juntos un padrenuestro y un avemaría.

Índice



Presentación	3
Carta a los padres	4
Plan general del primer año	5
Celebración de bienvenida	7
1. Un alto en el camino de la vida	9
2. El “hilo primordial” en nuestras vidas	13
3. Tratando de encontrar la huella	18
4. Dios nos llama a vivir en su amistad. I	24
5. Dios nos llama a vivir en su amistad. II	29
6. Dios nos habla, escuchémoslo	34
7. En familia, compartimos la Palabra de Dios que nos enseña a amar	38
8. La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros	41
9. María, modelo para nuestra vida	44
10. Jesús, la buena noticia de Dios	48
11. Jesús, hombre verdadero	53
12. Jesús es el Hijo de Dios	58
13. Jesús anuncia el Reino de Dios: los milagros	62
14. Jesús revela el misterio del Reino de Dios: las parábolas	65
15. Jesús proclama el misterio del Reino del Dios: las bienaventuranzas	68
16. Jesús nos revela a Dios como papá	73
17. Jesús nos enseña a orar	77
18. Jesús nos enseña a orar como familia	81
19. Jesús nos enseña a amar	85
20. Nuestra familia, una iglesia doméstica donde aprendemos a hacernos prójimos	90

